



De izquierda a derecha, Amaia González, Beñat Fernández, Olatz Lazkano y Beñat Esnaola. :: MIKEL FRAILE

Beñat Fernández

Licenciado en Arquitectura Técnica en la UPV/EHU, es un estudiante de la escuela de eficiencia energética

«No quería estar parado y perder el tiempo»

Beñat Fernández eligió estudiar por vocación Arquitectura Técnica en la UPV/EHU, una de las carreras con las que la crisis ha sido demoledora. El pinchazo de la burbuja inmobiliaria y la recesión se acusan en casi todas las áreas, como ha comprobado Beñat. «Al principio pensarías que con un buen expediente podrías encontrar trabajo, pero luego...», dice este zumaiarra de 23 años. Antes de encontrarse con ese futuro incierto, terminó sus estudios en Alemania, donde pasó siete meses, y adonde no descartaba mudarse para probar suerte, una vez superara la asignatura pendiente del idioma alemán. «Lo que tenía claro es que no quería estar parado y perder el tiempo en casa». Se decidió por dirigir su formación hacia el sector de la eficiencia energética que promete algo más de futuro, al menos en la teoría, por la obligación legal de pasar auditorías energéticas en edificios y empresas. Es su primer año y está satisfecho con el contenido del curso. «Aquí todo es más práctico, lo to-

cas, lo ves, hasta estoy aprendiendo a soldar». Se queja, con el resto de sus compañeros, de las exigencias de un mercado laboral que no recompensa a los más jóvenes. «No podemos pasarnos la vida como becarios, con contratos de seis en seis meses, pero por supuesto que no perdemos la esperanza».

Olatz Lazkano licenciada en Psicología, estudia el módulo de Estadísticas y Finanzas

«Cada vez somos más licenciados en paro»

Olatz Lazkano empezó a estudiar Psicología en 2006, sin saber como todos que la crisis iba a hacer añicos el escenario laboral dos años

después. Cinco años de carrera y un máster para lograr el Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP) no le han valido para encontrar trabajo. Al mismo tiempo, la esperanza de poder abrirse paso a través de alguna convocatoria pública de empleo también se ha esfumado. «Ni siquiera se abren las listas, y cuando lo hacen a veces es para ir hacia atrás, en lugar de para adelante», describe esta usurbildarra de 24 años. Sin esperar al milagro, se decidió a apuntarse al módulo de Administración y Finanzas con un doble atractivo. «Me da puntos para una futura oposición y además me permite tener conocimientos en un área interesante si algún día me decido a hacerme autónoma»,

cuenta. De momento está contenta con la decisión tomada y acompaña el curso con las clases extraescolares que imparte varios días a la semana. «Pero así no se puede vivir toda la vida—dice—. Cada vez somos más licenciados en paro, hay más competencia, y eso empieza a notarse en que también se aceptan peores condiciones de trabajo».

Amaia González licenciada en Arquitectura Superior, está en segundo de licenciatura

«Cuando vi que no había trabajo, di un giro radical»

Amaia González, donostiarra de 28 años, decidió cambiar de tercio cuando antes incluso de finalizar

Vea el vídeo
escaneando con
su móvil este
código QR



su formación empezó a asomarse al mercado laboral. «Antes de terminar Arquitectura Superior, el año pasado, empecé a buscar trabajo en algún estudio de arquitectura y me encontré con la realidad: no había». Rastreó por todos los lados, pero cada vez que abría los anuncios de empleo del periódico no encontraba ni una línea relacionada con su profesión soñada. «La mayoría se refería a ofertas de trabajo relacionadas con la mecánica, así que di un giro radical y me apunté al curso». Ahora, Amaia tiene la vista puesta en las prácticas obligatorias que tendrá que hacer a partir de marzo para terminar el ciclo. «Ha sido un gran cambio. Aquí se aprende de forma más práctica que en la universidad, es menos teórico. Y sobre todo me motivó el hecho de contar con prácticas, al menos una puerta abierta para intentar buscar trabajo». Lo que sea con tal de salir del círculo en el que lleva atrapada la mayoría de su generación: «Te piden experiencia para poder encontrar trabajo, pero en los trabajos no se preocupan por formar al nuevo, quieren a gente ya preparada, con cada vez más nivel, pero peores condiciones laborales. ¿Es esto lo que quieren para el futuro?».